

Escrito por: mena55

Resumen:

Antonio, decidió ese verano recompensar a sus cuatro hijos con un crucero en barco. Diego, el mayor de 20 años, David y Oriol los dos mellizos de 18 años y Raúl de 19

Durante el crucero se desata una terrible tormenta, haciendo naufragar el barco, muchas personas se salvaron debido a las barcas, lo mismo que Antonio con sus cuatro hijos gracias a una barca. Debido a la tormenta son llevados hasta una isla del Océano Pacífico, una isla en la cual todavía no había sido explorada por los hombres.

Relato:

Antonio, decidió ese verano recompensar a sus cuatro hijos con un crucero en barco. Diego, el mayor de 20 años, David y Oriol los dos mellizos de 18 años y Raúl de 19 años y Antonio de 42 años. Durante el crucero se desata una terrible tormenta, haciendo naufragar el barco, muchas personas se salvaron debido a las barcas, lo mismo que Antonio con sus cuatro hijos gracias a una barca. Debido a la tormenta son llevados hasta una isla del Océano Pacífico, una isla en la cual todavía no había sido explorada por los hombres.

Pasados ya casi un mes, la familia se había hecho a la isla, la exploraron y encontraron en ella toda clase de comida, fruta, pescado que ellos pescaban, se habían hecho una pequeña cabaña. Solo vestían con los calzoncillos, ya que en la isla no hacía frío y las demás ropas las guardaba para la noche que hacía lago mas de fresco. En esa isla cada uno hacía lo que quería, iba a donde quería.

Un día Antonio, paseando por el bosque, oyó unas voces al fondo, se acercó, eran sus dos hijos mellizos que hablaban entre ellos.

-David- ¡Que puta mierda es estar aquí!...

-Oriol- ¡Ni que lo jodas! joder hermano, cuando vendrán a buscarnos...

-David- ¡Y yo que se!... ¿Sabes una cosa?

-Oriol- ¡Que!

-David- Ayer, cuando fue papa a buscar algo de comida... le seguí para ayudarlo... y sabes que... le vi, que se hacía...

-Oriol- ¿qué se hacía?

-David- Una paja... ¡tío se estaba masturbando! –Antonio se quedó de piedra cuando oyó que su hijo le había pillado masturbándose-

-Oriol- Y que tiene de malo, yo también me las hago, mira este...

-David- De malo no tiene nada, pero es papa...

-Oriol- Mira hermano que llegas a ser bobo, a él también se le pone dura como a nosotros... ¡tú, te masturbas!

-David- No...

-Oriol- ¡Tío no jodas! desde hace un mes no te la cascás... ¡no me lo creo!

-David- Créetelo, no se... me da un poco de apuro... hacerlo aquí...

-Oriol- Pues debes de ser el único que no se la hace, porque los otros se matan a pajas como yo... ¿quieres masturbarte conmigo?

-David- ¡Eh! a mí eso de las mariconadas no me va ¡vale!
-Oriol- Pues chico, como no vengan a por nosotros y tengamos que quedarnos aquí de por vida, veremos que hacemos... ¿Eres virgen?
-David- ¿y tú?
-Oriol- Sí, todavía no me estrenado...
-David- Ni yo, joder que mierda... virgen para toda la vida... sin probar un coño caliente y rico... ¡que mierda de vida! a matarse de pajas...

Así estuvieron los dos un buen rato hablando, hasta que Oriol le convenció, de masturbarse con él. Antonio siguió mirando a sus hijos como se masturbaban. Los dos tenían buenas pollas de más de 17cm, los mellizos eran rubios tenían el pelo corto, ya que tenían unas tijeras que con ellas se cortaban el pelo. Viendo esa escena tan caliente, él también se sacó su polla y se puso a masturbarse delante de sus hijos.

-Oriol- La tienes como yo ¡jejeje!
-David- ¡Pues claro!, somos mellizos...
-Oriol- Te la cojo...
-David- Te he dicho que nada de mariconadas, ¡vale!...
-Oriol- No son mariconadas... ¡joder!, se siente más rico, venga déjate... -David al final se dejó y la mano de su hermano le hizo sentirse bien- ves como te gusta...
-David- Tienes razón tú mano me gusta... -cerro los ojos, Oriol vio como su hermano disfrutaba, miraba la polla y se dejó llevar, se la metió en la boca haciendo soltar un gemido de placer a su hermano pero...- ¡maricon de mierda! te va esto ¡eh!
-Oriol- No te enfades, nos pueden oír, solo quería que disfrutaras un poco y sintieras placer...
-David- Venga hermano, lo siento... ¡es que esto no ve va!... los maricones no...
-Oriol- ¡Oye que yo no soy maricon! a mí también me gustaría tener un coño... ¡pero no lo hay! aquí solo somos cinco tíos con rabos...
-David- ¡Es que me da un poco de asco!
-Oriol- ¡Asco! mira... cuando me la he llevado a la boca menudo gemido te ha salido... mira, cierras los ojos y te imaginas que la chupa una chica...
-David- ¡No se!, pero como digas algo...

Oriol se puso a chupar la polla a su hermano, su padre a lo lejos no perdía ojo de lo que hacían sus hijos. David intentaba imaginar que se la chupaba una chica pero no podía, era su querido hermano que le estaba haciendo la mamada del siglo y tenía que reconocerlo que le estaba gustando mucho.

-David- Lo haces bien... me gusta como lo haces...
-Oriol- ¿quieres follarme? -David lo oyó muy bajito, pero lo entendió, le dijo follar- te dejo... no digas nada... mira vamos a estar aquí mucho tiempo y...
-David- ¡follarte! metértela por el culo... -no sabía qué hacer, su hermano tenía razón-
-Oriol- Mira mi culo -se levanto, se arrodillo dándole la vuelta a su hermano se abrió el culo dejando salir su ojete- es virgen, tú vas a

ser el primero... si quieres...

-David- ¿y si te hago daño?

-Oriol- Ponle un poco de saliva y me lo haces muy despacio...

-David- Nunca he hecho esto, no sé cómo hay que hacerlo –con sus manos cogió el culo de su hermano, lo abrió y vio su lindo ojete, sin nada de vello, eso le hizo ponerle a mil, se agachó y le metió su lengua- espero hacerlo bien... lo tienes muy limpio ¡jejeje!

-Oriol- ¡Oh si! méteme la lengua... ¡oye hermano, aunque no tengamos algunas cosas me limpio muy bien el culo!

David empezó a meterla la lengua, pensaba que aquello le iba a dar mucho asco pero no, le empezaba a dar morbo y con su lengua bajo por los huevos hasta llegar a la polla de su hermano, que la cogió y se la llevo a su boca. Oriol se sorprendió, pero no dijo nada, mas valía callar. Su padre se había corrido a gusto y ya estaba por la segunda paja, aquello estaba muy caliente y estaba impaciente de ver como David le iba a dar a su hermano por el culo. David viendo que el culo de su hermano estaba abierto, cogió su polla y apuntó directo al ojete de Oriol. No podía meterla, su polla era cabía, el agujero era muy pequeño y además él no tenía experiencia en follar.

-Oriol- David, despacio, no tengas prisa...

-David- ¡Esto no se mete ni de coña! –Hicieron un pequeño esfuerzo y entro un poco y allí paro- ¡jejeje! te he metido la punta, sigo o no...

-Oriol- Sigue, joder, sigue... -continuo metiendo hasta que consiguió meterla hasta el fondo- ¡ya la tienes! ¡que sientes! te gusta mi culo

-David- ¡Placer!, ¡que estrecho tienes el cagadero! ¡ahahaha, ohohoh!

-Oriol- ¡Idiota, es virgen! como quieres que este... me duele un poco pero lo aguanto...

David se hecho sobre la espalda de su hermano y empezó a bombear el culo. Los dos estaban disfrutando de su primer polvo. David nunca llego a pensar que se podría sentir tanto placer junto. Su hermano le estaba dando su virginidad y su culito de macho, tenía que quererlo mucho, cuando este se había dejado follar por él.

-David- Te toca a ti, ¡no!

-Oriol- ¿Me toca?

-David- Follarme... -se sentía en deuda con él y quería que su hermano le follara-

-Oriol- ¡Quieres!

-David- Te digo la verdad, ¡no!... pero tú también tienes derecho a disfrutar... tú me has dado tu virginidad y nosotros lo compartimos todo... ¡o no!

-Oriol. ¡Vale! ¡jejeje!... salte y ponte...

David se salió de su hermano, se tumbó en el suelo y levanto las piernas abriendo se culo. Su padre no podía dar crédito lo que sus hijos hacían. Iba ya por la tercera paja, le gustaría participar, pero prefería que no. Oriol, le comió el culo a su hermano, con la lengua y los dedos le dejó el ojete bien abierto. Apuntó con su polla y metió la punta. La dejó ahí, viendo como su hermano se retorció de dolor.

-David- No pares, continúa... ¡mierda!
-Oriol- Te duele mucho, no continuo...
-David- ¡Soy virgen!, ¡mierda!, estoy muy estrecho y tú tienes una buena polla... pero continua, venga jode a tu hermano ¡jejeje!
-quería que su hermano se la metiera, quería devolverle el favor, sintió otro trozo de carne entrando en sus entrañas- ¡ayaya!, no te preocupes y continua...
-Oriol- ¡Joder hermano! esta chiquito esto y es caliente ¡eh! -le metió lo que le quedaba y se hecho sobre el cuerpo de su hermano-
-David- Lo has conseguido, ¡jejeje! me la has metido ¡mierda!...
-Oriol- Te duele... ¡no! ¡te gusta!... esta muy caliente... ¡si! tu agujero es caliente y se siente rico...
-David- Ahora me duele menos...
-Oriol- Lo volveremos hacer...
-David- ¿Y porque no? que remedio nos queda ¿no?

Los dos se fundieron en un gran beso, se metieron sus lenguas en la boca del otro. Oriol la metía muy fuerte en el culo de su hermano. Aquello les estaba gustando mucho. Le hizo poner a cuatro patas, quería cambiar. Miro el trasero de su hermano, su pasión por el deporte le había dejado un hermoso culo, relleno. Le abrió las nalgas, vio como el ojete se le abría y cerraba, le volvió a meter otra vez la polla, se hecho sobre sus espaldas levanto el culo y empezó a bombear. Su padre pudo ver como Oriol le clavaba la polla a su hermano, como le daba duro a ese desvirgado culo, no aguanto más y se volvió a correr.

-David- Sabes, nunca me hubiera imaginado que el culo pudiera dar tanto placer...
-Oriol- Pues no... mira como hemos terminado, ¡jodiendo entre nosotros!... que rico, se siente rico...
-David- No te corres...
-Oriol- ¡Síiiii! ¡qué polvito más rico!
-David- Nos corremos juntos... -Oriol se salió de su hermano, se sentaron y empezaron a masturbarse- ¡me corro, me corro! mierda me corrí...
-Oriol- Mira mi leche ¡ahahaha! yo también me corro, me corro... déjame que pruebe tu leche -cogió la leche de su hermano y se la llevo a la boca- ¡qué rica! prueba la mía
-David- Esta muy buena ¡eh!... ¡que nos vamos!
-Oriol- Mañana aquí - Su padre viendo que todo acabo, sin hacer ruido marchó-
-David- Vale, este será nuestro sitio -se pusieron los calzoncillos y marcharon, mientras caminaban David toco algo húmedo en el suelo entre las hojas había algo- ¡Oriol! mira esto, ¿que será?...
-Oriol- Parece leche, es...
-David- ¡Nos han visto!, alguien se ha masturbado mientras follabamos...
-Oriol- ¡Mierda! ¿quién habrá sido?
-David- Papa...
-Oriol- ¡Papa! no jodas tío...
-David- No digo, papa, Diego o Raúl, uno de los tres...

-Oriol- ¡Tengo miedo!...

-David- Y yo...

Antonio no quiso decir nada, dejó que sus dos hijos tuvieran sexo, lo más seguro que no lo harían con ninguna chica y ¿qué pasaba con sus otros hijos? ¿y él?. Estaba claro, tenía cuatro adolescentes con las hormonas muy aceleradas, chicos que a esas edades solo piensan en sexo y chicas.

Continuara...